LOA
PARA EL AUTO
DEL NACIMIENTO DE CHRISTO N. S.
INTITULADO:
EL SOLDADO VENCEDOR;
DEL LICENCIADO DON COSME Tejada de los Reyes.

...le Silvia, Pastora, huyendo de Celio, Pastor, y la detiene.

Cel. DEtente, espera.
Silv. No quiero.
Cel. Son en vano tus porfias.
Silv. Albricias he de ganar.
Cel. Yo he de ganar las albricias.
Silv. Por lo necio te perdono,
Celio, la descortesia.
Cel. Y yo à ti por lo muger,
el interès, y codicia.
Silv. Si yo pido, tambien pides.
Cel. Bien: mas las mugeres, Silvia,
por pedirnos, pediràn
albricias de las desdichas.
Costumbre, y naturaleza;
en vosotras es tan viva,
que yà pedis à los hombres,
que por mugeres os pidan.
Silv. Despues que han dado los Lindos
en emularnos, imitan,
y aun vencen nuestros defectos,
que de palabra abominan.
Digo, que renuncio en ti
mi derecho, por las dichas,
que de tus nuevas espero.
Veamos, pues:
Cel. Escucha.
Silv. Dilas.
Cel. Albricias, Senado ilustre,
que en nuestros dichosos dias
ha buelto el siglo de oro,
que las edades antiguas
gozaron: y aunque al deseo
ninguna esperança anima,
el Cielo nos favorece
con tal bien.
Silv. Patraña linda:
aplausos, y premios quieres
por

por tus doradas mentiras,
quando razon, y experiencia
las redarguyen indignas.
Sabes tu, que es siglo de oro,
entre ovejas, y entre encinas?

Cel. Tantos libros ha rebuelto
voarce, señora Syvila?

Silv. Nuestra sciencia, es sciencia infusa,
y de vna vez, que a la Villa
voy al mes, sè mas historias,
que vn necio tiene malicias.

Cel. Pues como esta novedad
ignoras?

Silv. Porque es fingida
de tu inocencia, ò tu zelo;
sino es, que ignorancia diga:
siglo de oro fue en los tiempos,
que Saturno florecia,
quando al oro los mortales,
causa de tantas desdichas,
castigo de tantas culpas,
ni amaban, ni conocian;
y assi fuè siglo del oro,
que en sì ocultaban las minas.
Yà en las minas no se halla,
sean de España, ò las Indias,
ni en los senos mas ocultos,
que reserva la avaricia.
En el siglo de oro, Celio,
los mas honrados vestian
toscas pieles de animales,
frutas eran su comida.
Por trigo, vsaban bellotas,
y las casas que vivian,
eran vn portal, ò cueva,
no labrada à la malicia,
porque todo era inociencia.
Este distrito incluìa
estancias para el ganado,
el Palacio, y la cocina.
Venia la Montañesa,
no la Filis, Lesbia, ò Scintia,
con su marido del campo,
à recibirlos salian
sus hijuelos, que colgados
de sus pechos con caricias,
los rellenaba de leche,
en tanto que èl componia
la cama de paja, y heno;
luego en el hogar las migas
sazonaban diligentes,
cenaban con alegria:
dulce, y agradable salsa.
Sin los cuidados dormian,
que son pulgas, y mosquitos,
que al mas regalado pican.
De la ambicion, y sobervia,
aun el nombre no sabian;
no era nacido el dinero,
no la vsura, no la embidia.
Todo era paz, y concordia;
la insaciable tyranìa
no hizo esclavos à los hombres
que deidad oy presumida,
quanta mas tierra apetece,
tanto del Cielo se olvida,
que con capa religiosa
cubren su ambicion altiva.
Passò al fin el siglo de oro,
vino el de plata, el de alqui
y este nuestro es el de hierro,
à quien por mucho que liman
los que à sì mismos se adulan,
con el moho, y orin, que cr
està tosco, y deslucido:
es verdad, que si le afilan,
corta amistades, y honras,
aficiones, almas, vidas;
desarma la paz del Cielo,
y arma la guerra enemiga. Vi

[illegible]

Usanse yà vnos Varones,
que llamàra hermafroditas,
à no tener mas de hembras,
que este sexo predomina;
vnos gusanos de seda,
que en seda mueren, y habitan:
hombres à fuerça de lana,
que en ruecas de espadas hilan:
Con enmoñados copetes
emulos de las jaulillas,
y guedejas, que rizadas
hebras desprecian Narcisas:
De estos Ninfos estofados,
por ser mas sus bellas Ninfas,
sobre corcho, y guarda infantes
pombas de viento fabrican.
En telas, forros, y hechura
tanto crece vna basquiña,
que todo el siglo dorado
lo que cuesta no valìa.
Què de las joyas dirè?
què de las caras postizas?
què del interès, que llaman
amor, en su lengua harpìa?
Si à este siglo llamas de oro,
no se te deben albricias,
pues de viejo, yà caduca,
por esso trae muletilla.
Al contrario yo, si agora
intentè pedir albricias,
fuè por su cercana muerte,
fin de tan graves fatigas.
Y dado, que Phenix nazca
otra vez de sus cenizas,
no la pena capital
escusa por su malicia.
Mira, pues, que siglo de oro
celebras.
el. Bachillerias
de tus morales discursos,
mi verdad no desaminan.
No puedo, Silvia, negarte
las miserias referidas
en las Cortes, y Ciudades,
que irremediables lastiman:
tantos yerros, tan enormes,
què metal dorar podia?
aunque en vno se juntasse
quanto sabios desestiman.
Nuestros campos de Belèn
son la riquissima mina,
que el siglo oculta de oro,
famoso en las Profecias.
Esta noche, que desprecia
los esplendores del dia,
se cumplen, que en Belèn nace
el esperado Mesias,
el Hijo de Dios Eterno,
que vniò su Essencia Divina
en vn supuesto à la humana,
y de vna Virgen mas limpia
que el Sol, que à su luz es sombra,
nace sujeto à las iras
del tiempo, y mas de los hombres,
que le han de costar la vida,
en vn portalillo pobre,
que humildes brutos habitan;
y en vez de ricos brocados,
telarañas entapizan.
Son los colchones de pluma
vnas pajas, mas tan ricas,
que los Reyes las adoran,
y los Cielos las embidian.
En vn pesebre su Madre
amorosa le reclina,
mientras el Empireo rompe
sus murallas cristalinas.
à los humildes Pastores,
Angelicas Gerarquias
anuncian estas dichosas

nuevas de eterna alegria.
Si yà son estos Desiertos
Paraìso de tal dicha:
si aqui vive la inociencia,
y le ignora la malicia.
Si los simples corderillos
de fieros lobos se fian,
y si piadosos los Cielos,
miel, y leche nos destilan.
Serà ficcion anunciar
el siglo de oro, que admiran
los que en este siglo adoran
yerros, que su error confirman?
Silv. Perdona, Celio, perdona,
mi ignorancia presumida,
que siglo de oro es baxeza,
quando à nuestra tierra indigna
baxa la gloria del Cielo,
por puertas de Margaritas,
con fuego de amor dorando,
plata en yelos, de Almas frias.
Y tu, ò Senado famoso:
Cel. Espejo à donde se mira,
Silv. El que à Roma diò mas triunfos,
Cel. Que morder pudo la embidia.
Silv. Fuerte en armas,
Cel. Sabio en letras,
Silv. Prudente en la policia;
Cel. Honre tus sienes el lauro,
Silv. Tus palmas invictas.
Cel. Y despues què tantos triunfos,
Silv. La paz gloriosa consigan,
Cel. Frentes, y arados coronen
Silv. Fertiles hojas de oliva;
Cel. Para que este siglo de oro,
Silv. Que el Niño Dios hombre em-
Cel. Y el nuestro de humilde hierro
Silv. Ilustra.
Cel. Ennoblece.
Silv. Anima.
Cel. Alegra.
Silv. Renueva.
Cel. Ensalça.
Silv. Honra.
Cel. Dora.
Silv. Purifica.
Cel. Continùe en siglos eternos,
Silv. Felicidad infinita,
Cel. Dandonos bienes de gracia
Silv. En aguinaldo.
Cel. En albricias.



AUT

AUTO,
EL SOLDADO VENCEDOR.

INTERLOCUTORES.

Hombre, Galàn.		*Razon, Dama.*
Ibierno, Barba.		*Culpa.*
Apetito, Gracioso.		*Noche.*
Deleyte.		*Pasqual, Pastor.*
Pena.		*Silvano, Pastor.*
Un Angel.		*Marsila, Pastora.*
		Musicos.

Salen Culpa, y Pena, poniendo una cadena al Hombre.

Hombr. APenas soy concebido,
y yà merezco cadenas?
Culp. Todo tu ser es apenas,
y apenas seràs nacido.
Ata bien.
Pen. Atando mal,
el alma se ata mejor;
que es mal sin bien.
Homb. Què rigor!
Pen. Aqueste nudo es mortal,
y tan ciego, que no puede
vèr la luz de vida, y gracia.
Culp. Esta muerte, esta desgracia
es indissoluble.
Pen. Excede
todas las fuerças humanas
merecer tu libertad.
Homb. Socorrame la bondad
de las fuerças Soberanas!
Quien sois, crueles, que assi
en el instante primero
de mi concepcion, con fiero
rigor me atais? Cometi
algun delito? Impossible
en mi es la Culpa, y la Pena
me dais en esta cadena.
Culp. No es agora convenible
declarar este secreto,
ni eres de sciencia capàz.
Homb. Pazes os pido.
Pen. Es la paz
de otro estado mas perfecto.
Culp. La vida del hombre es guerra;
y porque mas tu valor
se conozca, este rigor

la paz humana destierra;
Hombre, con libre alvedrio
Dios te ha criado; su gracia
darà à tu obrar eficacia
contra el grave imperio mio.
Orden es esta de Dios,
y aunque mal, su fin es bien;
y el mismo ordena tambien
no conozcas à los dos.
Homb. Preso, y confuso me hallo.
Pen. Por carcel tienes el mundo.
Homb. El mundo? mas me confundo,
digo, que padezco, y callo.
Culp. Ola, Apetito, Sirena,
que à ser necio te disculpa,
guarda la carcel de Culpa,
y las prisiones de Pena.
Vanse Culpa, y Pena.
Hombr. Preso estoy, no sè por què,
Hombre me dicen que soy,
en carcel del mundo estoy,
y contra nadie pequè.
Brutos estàn mis sentidos,
y con propension bestial,
no distinguen bien, ò mal
en su termino escondidos.
Esta hermosa Carcel veo
del mundo, y no me dà enojos,
contentos estàn los ojos,
y no repugna el deseo.
Oygo musica agradable
de avecillas en sus nidos,
cierto, que el de los oìdos
es objeto deleytable.
En las plantas, y las flores
tambien hallo vn olor grato,
el sentido del olfato
se goza con sus primores.
no me permiten disgusto
tantos frutos sazonados,
todos parecen guisados
para el sentido del gusto.
El tacto, aunque lisongero,
es sentido delicioso,
agradable, y amoroso,
grandes gustos de èl espero.
No me son estas cadenas
pesadas à la consciencia,
el rigor, y la violencia
solo me causaron penas.
A mi se acerca vn Pastor,
con vn musico instrumento;
solo en verle, gusto siento,
no es del todo sin primor.
Dentro canta Apetito:
Apet. En prisiones vive el hombre
antes de nacer, cautivo,
alegre, porque no sabe
las que le esperan nacido.
Cerca està de sujetarse
à leyes de su Apetito,
Rey esclavo, Rey tyrano,
y de la Culpa principio.
Aora no le conoce,
mas despues de conocido,
yo no dudo, que le adore,
que es Deydad del Idiotismo.
Joven, que vienes al mundo,
no digas, que no te aviso,
guerra conmigo, es forçoso,
voluntario, ser vencido.
Homb. Valgame el Cielo! no entiendo
estos estraños prodigios,
que para mi son enigmas,
solo conozco que vivo.
Dicen, que este mundo es carcel,
ni lo dudo, ni lo admiro,
ni de estas cadenas juzgo
si premio son, ò castigo.
Mas segun lo que me dictan

la

la musica, y los sentidos,
y en los efectos conozco
el Pastor es, mi Apetito.

Sale Apetito Pastor.

Apet. Estad, Joven, en buen hora:
Homb. Y vos seais bien venido.
Apet. Lazo eterno sean los brazos
de nuestro amor individuo.
Homb. Como tanto te has tardado,
siendo tan proprio, y tan mio?
Apet. Un instante nos diò ser,
y tambien naci contigo;
mas no me di à conocer,
que ni pude, ni convino;
yà es tiempo que me obedezcas.
Homb. A ser quien soy, es debido.
Desde el punto que llegaste,
ò quantas cosas fabrico! *Apart.*
yà deseo, yà me gozo,
yà espero, y yà consigo.
Amor mis afectos mueve;
con el temor, los reprimo;
en los deleytes me alegro,
en los dolores me aflixo.
A vengança yà me incitas,
ò yo soy el que me incito;
ò irascible! què furiosa
entras à luchar conmigo!
La concupiscible siento
mas agradable en sus brios;
el deleyte que propone,
es mi descanso, y alivio.
Otras mil vezes te abrazo
por mi señor, y mi amigo,
tus manos, y tus pies beso,
Rey, de mis passiones digno:
Apet. Tu esclavitud, y obediencia
acepto, cuyos servicios
haràn tu vida dichosa
en los favores del siglo:

Dentro dize la razon, y sale.

Raz. Ha de la casa interior?
Homb. Quien es?
Raz. La Razon, que sigo
à tu edad, y agora llega
el termino yà prescripto.
Apet. O Razon natural! seas
bien venida: ò quanto has sido
de nuestra naturaleza
deseada!
Homb. Un rayo vivo
me alumbra el Entendimiento;
y el corazon, aunque frio,
me inflama. En buen hora vengas,
si viene quien es yo mismo.
Raz. Mi pecho, y brazos ofrezco
à los dos.
Homb. Gozen los mios
su descanso. Yà despierto,
que hasta aqui estuve dormido:
Brutas fueron mis acciones,
yà disciernen mis sentidos
los objetos provechosos
de los malos, y nocivos.
Ciego vì antes al mundo,
yà le conozco, y le miro;
bella es la tierra, y gallarda,
mas con sus verdes vestidos,
què gala ostentan los prados
de esmeralda entretexidos,
con guarnicion de sus flores,
ò diamantes, ò jacintos!
Què valles tan apacibles!
què altos sobervios riscos!
vnos, por doctos, Parnasos,
otros, por nobles, Olympos!
O què Gigantes de nieve,
Moncayos al Sol vecinos!
y què Gigantes de fuego,
ethnas vorazes, y activos!

Què fuentecillas risueñas,
que con suave ruido
llevan el baxo à los tiples
de armoniosos paxarillos!
Què bravos, contra las rocas
opuestas, corren los rios!
y què blandos, y què humildes
entre arboles sombrios!
Què variedad de animales!
què de paxaros distintos
rompen los ayres con vozes,
con las plumas, y picos!
Aqui, Razon natural,
aqui me assista tu auxilio,
al contemplar la hermosura
de los Cielos cristalinos.
Valgame su Autor! què luces
de diamantes encendidos,
toda la maquina ilustran
de essos concavos zafiros!
Què Luna, y Sol admirables!
cuyos influxos propicios,
padres conozco del Orbe,
y segundos padres mios.
Viendo tantas hermosuras,
amante sintiò quien dixo,
que per tropo variar
natura è bela. O Divino
Señor, que el Cielo goviernas
con tu poder infinito,
causa de todas las causas
à tu grandeza rendido,
por tu bondad inefable,
humilde ruego, y suplico,
me prevengas con tu gracia,
y me acompañes benigno.
Tambien me sigas con ella,
porque siempre agradecido,
este amor, con que te adoro,
persevere eternos siglos.

Raz. Con essos gratos afectos
de humilde amor, has cumplido,
obligaciones, que doctos
enseñan en sus escritos.
Que en el instante primero,
quando à los hombres assisto,
razon suya natural,
humildes, y agradecidos
amar, y honrar à Dios deben.

Apet. Yo, que siguiendo el estilo
de naturaleza, quise
ser tu Rey en los principios;
Y despues à la Razon
sujetar, arrepentido,
de mis sobervios excessos
y libertad, perdon pido.

Raz. Cumples assi lo que debes,
porque tu, esclavo has nacido,
como yo Reyna del mundo
pequeño, que mando, y rijo.

Homb. Yà, Razon, que me acompañas
y yà que tus leyes sigo,
yà que tambien las venera
mi apetito sensitivo;
pues el Criador Soberano,
tan docta, y sabia te hizo,
te ruego que me declares
vn enigma, à que me rindo.
Què cadena es la que arrastro,
desde el instante que vivo?
quien me la puso en el alma?
de què culpas es castigo?
Al Criador vniversal,
vltimo fin, determino,
Rey, cuya Corte es el Cielo,
adonde anhelo, y aspiro.
Mas si bien mi corazon,
con sus alas, y suspiros
desea, pide y espera
aquel Dòn de Gloria rico.

Estos hierros me deprimen
con peso tan excessivo,
que juzgo impossible el buelo,
sin el socorro Divino.
De donde nace la guerra,
que tienes con mi Apetito?
de donde nace el desorden,
que padecen los nacidos?
Dios bueno, criò las cosas
buenas, que es bien infinito,
quien ocasiona este mal,
que me declina al Abismo?
Raz. Hombre amigo, essos secretos
no los incluye el distrito
de mi esfera, porque exceden
el genio mas discursivo.
Allà los reserva Dios
en los ocultos archivos
de su Sciencia incomprehensible,
hasta el tiempo prefinido.
Homb. Y esse tiempo, quando llega?
Raz. Tambien esso està escondido
à mi sciencia.
Homb. Ay algun medio
de saberlo?
Raz. No ay principios,
que la razon me despierten
à conceptos tan altivos,
que àlas de cera se abrassen,
y lamenten precipicios.
Homb. Pues, ò, Criador Soberano,
cuyos eternos juicios
son del todo incomprehensibles,
como tambien tus caminos.
Yà que el humano discurso,
en tinieblas sumergido,
se deslumbra al esplendor
increado, incircunscripto:
Quien darà vn rayo de luz,
à la flaqueza medido
de nuestra naturaleza,
que abrase el corazon tibio,
ilumine la Razon,
fortalezca el Apetito?

Responderàn dentro cantando.

Music. Fè Divina, Dòn del Cielo,
entrando por los oìdos.
Homb. Dime, pues, Fè Celestial,
quien me puso esta cadena?
Music. Essa cadena, es la Pena
de la Culpa Original.
Homb. Què cosa es Culpa, ò Malicia
de mi original prision?
Music. Es infeliz privacion
de la original justicia.
Homb. Que Malicia, ò què flaqueza
mis yerros ocasionaron?
Music. Todos los hombres pecaron
en Adàn, como en Cabeza.

Culpa, y Pena al paño.

Homb. Quien puede librarme? Quien
triunfarà en glorioso coche?
Music. Un Soldado, que esta noche
ha de nacer en Belèn.
Homb. Què Soldado, en tan prolixo
dolor, me libra de siervo?
Music. Jesu Christo, Eterno Verbo,
del Eterno Padre Hijo.
Culp. Donde està mi sentimiento,
què tales nuevas escucho?
Pena. Con penas mayores lucho.
Culp. Esto sufro, y no rebiento?
Homb. No temo, que la maldad,
yà mis desdichas intente;
pues Soldado tan valiente,
viene à darme libertad.
Raz. Quanto esplendor das, ò Fè,
à la natural Razon!
sin tu luz, y perfeccion,

entre tinieblas me hallè!
Dexeme la ſombra, informe
al tiempo que te diviſas;
pues â mis leyes preciſas,
eres en todo conforme.
Apet. Con tan divina eſperança,
ceſſe mi dèbil flaqueza,
que Fè me dà fortaleza,
y amoroſa confiança.
Homb. Soldado tan valeroſo,
te ha de hazer, Razon, prudente,
al Apetito, valiente,
à mi, ſiempre venturoſo.
Vamos à verle à Belèn,
Ciudad yà de gloria llena;
que aun en eſta Noche Buena,
la Culpa es feliz tambien.

Salen Culpa, y Pena.

Culp. Que en la confuſa noche obſcura, y fria
de aqueſte triſte dia
ha de nacer el Verbo,
Rey Soberano, en habito de ſiervo!
Invencible Soldado,
que al Hombre en mis priſiones aherrojado
ha de dar libertad? Ay tal deſdicha!
y que eſta nazca de la mayor dicha,
que el mundo gozar puede:
yà mi dolor à mi paciencia excede.
Pen. La pena que mas ſiento,
es, no tener remedio el ſentimiento.
Culp. Hablas como cobarde,
de mis fuerças harè viſtoſo alarde;
y al Soldado Divino
impedirè el camino:
Y ſi no ſoy baſtante,
darèle muerte fiera al tierno Infante;
que ſi à muerte ſujeto
ha de nacer, matarle me prometo;
pues ninguno en el mundo es poderoſo,
ſino de culpa el brazo belicoſo.
Ea, Soldados mios,
aqui conviene el oſtentar lòs brios,
que ſon aſſombro à ſombras del Infierno:
ò la noche confuſa, elado Invierno,
de mi grandeza Atlantes,
podrà vencer vn Niño à dos Gigantes?

Sale el Invierno por vna puerta, y la Noche por otra, aquel, viejo, con vn fieltro, cubierto de copos de nieve, vn baculo en la mano; y la noche con vn manto negro, Luna, y Estrellas.

Invier. Rendido à tu obediencia,
ò tyrano cruel de la consciencia!
Vengo à vèr què dispones.
Noche. Tu romper el silencio en mis Regiones?
y estando tan cercana,
dar tales vozes tu impaciencia insana?
No esta, mayor pena tus placeres
impide, tuya soy, di que me quieres.
Culp. Invierno, esteril de la Culpa mia,
Noche obscura de Culpa, Noche fria:
yo he sabido de Fè infaliblemente,
con certidumbre cierta, no evidente;
que nacerà esta noche el prometido
Messias; y vestido
Dios Soberano en toda su grandeza;
fragil naturaleza
de hombre; con sus obras, y su nombre
redimirà la esclavitud del hombre.
Confiesso, que sus juicios inefables
me son investigables;
mas sè tambien, que en tan humilde suerte,
ha de nacer sujeto à pena, y muerte:
Si mis culpas se viste, si mis penas,
sufra mis yerros, lleve mis cadenas.
Fiador se hizo del Linage Humano,
este pagar no puede al Soberano:
Pague al Padre, que es justo,
el Hijo bueno, por el hombre injusto.
Supuesta esta verdad, nobles amigos,
y que no ha de admitir otros testigos
su humildad, y pobreza,
armado cada vno de fiereza,
guerra le hagamos, justos, ò tyranos,

y muera el tierno Niño à nuestras manos?
Mi culpa original; las actuales,
son suficientes males
à darle muerte. Què condicion fiera
puede aver, que incurriendome, no muera?
Què es incurrir? Mirandome cercana
el hombre santo, culpa aun mùy liviana.
Què es contemplarme cerca de sì mismo?
amor caritativo, immenso abismo
en los proximos suyos, no consiente
culpas, tan immortal es su zelo ardiente;
Estas mis fuerças son, mi crueldad esta.
Tambien, Invierno, apresta
tus armas, agua, nieve, escarcha, y yelo;
Tu, Noche, vn negro velo
descoge al Orizonte,
confunde en tus tinieblas, vega, y monte;
arboles, fuentes, rios, valles, riscos,
torres, chozas, y apriscos,
y en confusos horrores
de sombras, y temores
este Soldado esconde,
no sepa el mundo quando nace, ò donde;
Y tu, mi amiga Pena,
& las que te obedecen le condena;
lagrimas, desnudez, dolor, desprecio;
que al fin el mundo necio
en las ostentaciones
externas, funda sus adoraciones;
que si de tantos males
de culpas, y de penas tan mortales;
si de Herodes, tyrano,
con industria cruel, y fuerte mano;
y lo que es mas, del fiero Judaismo
puede librarse; traguéme el Abismo.
Invier. Mis aguas, vientos, yelos, y fiereza;
efectos tuyos son: à tu grandeza
original refiero tantos daños,
en el hombre de penas, y de engaños;
Contra el Autor Divino

mis armas fulminar no determino:
al habito de siervo
por ti me opongo, aunque disfrace al Verbo.

Noche. A tanta luz, es mi tiniebla poca,
fuera mi furia loca,
si al Cielo se atreviera;
el hombre, que es culpado, solo muera;
que yo, con mis temores,
basto à enterrarle en sustos, y en horrores.

Pen. Pena soy, mas no digo,
valiente sombra, tus hazañas sigo.

Sale Apetito con una linterna, y un gaban tosco, como Villano Gracioso.

Apet. Cansado de estàr sujeto
à leyes de la Razon,
huyo su noble prision,
y en el confuso secreto
de la nocturna tiniebla,
con su luz, aunque muy poca,
mi Apetito me proboca,
si lo permite la niebla
del Invierno riguroso,
vèr lo que passa en el mundo:
Què silencio tan profundo!
què càos tan temeroso!
sombra es esta de la Culpa,
què serà su cuerpo vano?
Dios me libre de tyrano,
que no permite disculpa.
Yà me voy arrepintiendo
de venir à escudriñar
el mundo, porque medrar
con ruines, no pretendo.
De enemigo tan cruel,
guardar la luz me conviene.

Culp. Aqui el Apetito viene,
tomarè vengança en èl.

Và señalando con la linterna Apetito à diferentes partes, conforme dizen los versos.

Apet. Alli vn embidioso està
comiendose el corazon,
què desdichada passion!
en el ageno, què harà?
Pecado de infame gente;
enferma, flaca, y ruin,
rabia, y muerde: no ay mastin
de mas pernicioso diente:
Tal le tenga mi ganado,
seguro estarà de lobos;
què pressas, què fieros robos
haze en el bueno, y honrado!
Cerca, con rostros perrunos,
estàn los mormuradores,
no sè quales son peores;
quales? Si todos son vnos?
Con humilde rendimiento
adoran, què compassion!
à su estomago, vn gloton;
à su hazienda, vn avariento.
Un sobervio està en el lodo,
y el Cielo intenta pisar;
luz mia, quiero os guardar,

què

que el sobervio, es viento todo.
Un Idiotòn, que censura,
alli veo: majadero,
aunque necio, lee primero,
y luego muerde, ò mormura.
Alli vn galan enamora,
con suspiros obligando,
ronda el pobrecillo, quando
goza vn rico à la señora.
De los zelos se querella
aqui vn Narciso de amor;
y alli vna Dueña de honor,
sin èl dexa à vna Doncella.
Què de ladrones la fria
noche cubre en sus horrores!
yo los he visto mayores
en la Plaza à medio dia.
Quantos andan disfrazados,
esclavos de la maldad,
que de dia en la Ciudad
son tenidos por honrados!
O luz, de razon divina!
pues descubres tales fieras,
antes muera yo, que mueras:
à mi Dueño me encamina.
Guarda fuera, esto es el mundo?

Pena. El haze lindos extremos.

Culp. Llegad, la luz le matemos,
porque cayga en mi profundo.
Invierno, y Noche, excitad
vientos en esta Region,
que la luz de la Razon
apaguen: id, y guardad
con vigilancia la tierra
de Belèn, y su distrito,
para vencer à Apetito,
basta que yo le haga guerra:
No es grande empressa, confio
triumpharà vuestro valor.

Noche. Sepultarèle en mi horror.

Inviern. Elarèle con mi frio.

Vanse Invierno, y noche. Soplan Culpa y Pena la luz, y no pueden apagarla; porque Apetito la esconde.

Culp. Pena, sienta tus forçosos
pesares.

Pena. A mi violencia,
què luz harà resistencia?

Apet. O què vientos tan furiosos!
parece que se conjura
contra mi luz, sin provecho,
toda la tierra. En mi pecho
la guardo. Què sombra obscura
me cerca!

Esconde Apetito la linterna.

Culp. Guardò el Villano
la luz, y me està mejor
ofuscar su resplandor,
porque sin Razon, es llano,
que mi culpa no incurriera.

Apet. Yà sin luz, me guia mejor
el objeto de mi amor;
sino es ficcion, ò quimera.
Què peregrina hermosura!
si tan densa obscuridad
no desluce su beldad,
què ojos en luz mas pura
podràn mirar tal belleza?
luz de Razon no me alumbre,
pues se me esconde à su lumbre,
que à tanto Sol, es flaqueza:
Dexenme yà sus desmayos,
y de amor me abrase el fuego,
quanto à la Razon me niego,
siento mas ardientes rayos.
Què eficàz inclinacion
mi paz, y gusto destierra!

todo serà muerte, y guerra,
sin posseer en vnion.
Dame, señora, tus brazos,
porque recelo perderte.

Quiere Apetito abrazar à la Culpa, ella se aparta, y èl cae, y apagase la luz de la linterna.

Culp. No le librarà de muerte,
Razon, estando en mis lazos.
Apet. Caì miserablemente,
y la ingrata Dama huyò;
la lumbre se me muriò
de Razon. Un fuego ardiente
me abrasa! Ricos despojos
gozareis en mi caìda,
de la Razon, yà perdida:
Mas si la luz dẽ essos ojos
me alumbra, yo el vencedor
serè, por vuestra piedad,
que si levanta humildad,
de vuestros pies el amor,
espero, que me levante
à vuestrà ilustre grandeza.
Culp. Conocesme?
Apet. La belleza
concilia amistad constante;
y amistad sin conocer,
no es posible.
Culp. Amor te culpa
en esso, pues soy la Culpa;
que debes aborrecer.
Apet. No he delinquido ignorando;
que asi no pudiera amarte,
mas he querido obligarte,
mi saber disimulando.
Y pues te conozco, y quiero;
mayor culpa, y mas rigor
serà despreciar mi amor.
Culp. Amigõ tan verdadero;
mi esclavo eterno serà.
Apet. Merezca tu blanca manô

Toma Apetito la mano de Culpa, y dale Pena vn pescozon.

para besarla, pues gano
dueño tan noble.
Pena. Arre allà.
Apet. Muerto soy, ò mano fiera;
peor, que de Balthasar!
apenas lleguè à brindar,
y yà sentencias que muera.
No estaba solo?
Pena. Al ladron,
no ay soledad sin enojos;
hojas de arboles son ojos;
Fiscales los troncos son.
Culp. Aqui se me representa
lo que oy en el mundo passa;
del amor la mano escasa,
su crueldad, y estrecha cuenta:
Despues de largas porfias,
soles, escarchas, y yelos,
sospechas, temor, y zelos,
malas noches, peores dias.
Apenas la possession
toma el desdichado al trote;
quando haze pague el escote
el mundo infiel à traycion.
Apet. Por Dios, Culpa, que eres bella;
si esse Monstruo que te sigue,
y à tus amigos persigue,
te dexàra.
Culp. Tu querella
es vana. Sola por mi,
como soy apetecible,
tambien soy aborrecible
de los humanos; y asi

me

me igualan à la Virtud,
que Virtud por sì, es gloriosa,
agradable, y amorosa.
Apet. Què dolor, y que inquietud
me causa!
Culp. Algo te alexa,
yà que no puedes dexarme.
Pena. Si amas la Culpa, el amarme
es forçoso.
Apet. Ay de mi!
Culp. Dexa
esse cuidado.
Apet. No puedo.
Culp. Nace de tu poco amor.
Apet. Ay culpa, à tu tierno ardor,
ciego, y abrassado quedo!
Mi tristeza, tu memoria
consuela, y buelve suave,
que gozandote, no ay: grave
pena, porque eres mi gloria.
Pena. Amor, es vn frenesì.
Culp. Despues, necio, lo veràs.

Razon dize dentro.

Raz. Apetito, adonde estàs?
por què te apartas de mi?
Culp. Esta es voz de la Razon,
yo con ella no me entiendo:
Veyme.
Apet. Irète yo siguiendo.
Culp. Temes yà su reprehension?
Apet. Solo escucho, que irte quieres,
porque estoy sordo à sus vozes.
Raz. Ingrato, assi desconoces
tu dueño, y otro prefieres?
Culp. No te pongas à razones
con Razon: vente conmigo.
Apet. Por donde fueres te sigo,
aunque corras las Regiones
de Ethiopia, y de Noruega.
Pena. En fin, Apetito es ciego,
passarà por nieve, y fuego,
si à luz de Razon se niega. *Vanse.*

Salen Razon, y Hombre.

Raz. Huyò Apetito culpado.
Hombr. Tu, Razon, no tienes culpa,
si en el amor ay disculpa,
en su fuego deslumbrado
no vè tu luz.
Raz. A ti mismo
assi disculpas tambien:
huìr luz del sumo Bien,
seguir la del negro Abismo,
flaqueza es, pero culpable.
Homb. Culpable, pero flaqueza.
Raz. La invencible fortaleza
del Verbo Divino, hable,
y venga à fortalecer
su flaqueza, y cobardia.
Homb. La luz del eterno dia
comiença à resplandecer.
Luz del valiente Soldado,
cuyo divino valor,
es vn fuerte resplandor
à las Almas de vn Sol dado.
Raz. La Luna trocò su coche
con el Sol, y el azul velo,
de oro, y plata borda el Cielo.
Homb. El esplendor de la noche
huye el dia, porque en ella
vè mas intenso arrebol,
qual suele encubrirse al Sol
la claridad de vna Estrella.
Raz. Entre tantos resplandores,
tambien cambia en tiempo breve
copos, Invierno de nieve,
con Primavera por flores.
Amalthèa, vierte el cuerno,
por los frutos, que yà espera.

ab. O el Invierno es Primavera,
la Primavera Invierno,
en esta mudança rara
e luz, que al Sol desafia,
o se precia hermoso dia
noche, por ser mas clara:
. Cercano yà el Niño tierno,
os Pastores de Belèn,
ienen dando el parabien
la Noche, y al Invierno;
ste, vestido de flores,
quella, de luz hermosa,
rimavera yà vistosa,
lba de mas resplandores.

ntaràn los Musicos la letrilla que se
ue; y saldràn baylando Silvano, y
squal, Pastores: luego el Invierno
vestido alegre de Primavera de flo-
res, y la Noche con manto blanto,
bordado de Luna, y Es-
trellas.

usic. Viene en el Invierno
la Primavera,
venga en hora buena.
Viene à media noche
la Aurora florida,
sea bien venida.
lv. Vengas, Invierno, en buen hora,
cuya nieve, yelo, escarcha
entre matices de sombras,
bordaron manto de plata.
Manto, que desnuda el Cielo,
vistiendote nuevas galas
de jacintos, y rubìes,
en espacios de esmeraldas.
Yà no Invierno, Primavera
à Belèn anticipada,
para que nazca la flor
de Jessè, en su verde Vara.
No en tus estèriles prados
de arboles secos las ramas
desesperan possessiones,
sin aliento de esperanças.
No del Aquilòn furioso
sopla la sobervia inchada,
penetrando los retretes,
rompiendo cedros, y hayas.
No suaves avecillas,
negando al viento sus àlas,
se esconden en los abrigos
de troncos, y peñas altas.
Porque tus prados risueños
riegan fuentecillas claras,
grillos de plata bruñida,
à pies de floridas plantas.
Tus arboles yà se visten
hojas verdes, flores varias,
que cefiros lisongean,
mas no engañan.
Xilgueros, y Ruyseñores,
Pardos, Verdes, y Calandrias,
parece que salva te hazen,
y es que à Dios hazen la salva.
Pasq. Tu tambien, en hora buena
vengas, ò noche gallarda!
à quien el Cielo desnuda
sombras, viste luces claras.
No en ti funestos horrores
turban con tinieblas crasas
la serenidad confusa
de la selva, y region vaga.
No las vozes temerosas
de viles turbas aladas,
tristes cansan los oìdos,
y los corazones cansan.
No del càn latidos suenan,
no voces de fieras bravas,
ni ponen lobos crueles

à la inocencia assechanças.
No es yà tù manto de Estrellas;
porque su luz mas escasa
vence al Sol, y este Orizonte,
Delos mas claro retrata.
Madrugan las avecillas,
repitiendo alegres salvas
al Phenix de Amor, que esperan
para abrasarse en sus llamas.
Toda eres luz, toda Oriente;
el Sol, pues, Divino salga,
que las tinieblas de culpa,
con vivos rayos deshaga.
Invier. Pastores, cuya inocencia
tales favores alcança,
pues todos los recibimos,
todos à Dios demos gracias.
En mi rigor intratable
hizo esta nueva mudança,
que corazones humildes,
con mas primor adelantan.
No vsurpe à la Primavera
nombre, vestigios, y galas,
porque el Autor de los tiempos
à mayor gloria me ensalça.
Noche. No me admireis claro dia,
que estimo corta alabança,
quando mis sombras humildes,
ilustra luz soberana.
Rompase yà mi silencio,
pues Dios à los hombres habla
secretos incomprehensibles,
con vna sola palabra.
Y mientras los ayres peynan
las Celestiales Esquadras,
toca, Pasqual, los albogues,
tu, Silvano, las sonajas.
Cantan, y baylan.
Music. Viene en el Invierno
la Primavera,
venga en hora buena:
Viene à media noche
la Aurora florida,
sea bien venida.
Silv. Ay de mi, Pasqual amigo;
que la maquina estrellada,
toda cae sobre nosotros.
Pasq. Encubreme, Noche amada,
mas es tu manto de luz.
Silv. Yà el negro nos haze falta.
Noch. No temais, quando los Cie-
cumplen vuestras esperanças.
Invier. Toda la gloria se humilla
Raz. Què mucho! quando se hu-
Dios à ser hombre?
Homb. Tapices
de oro, perlas, y escarlatà
visten los ayres.
Raz. Por ellos,
entre nubes nacaradas,
Exercitos de Cherubes
à Belèn cantando baxan.
Aparece vn Angel con Musica
Ang. Pastorcicos virtuosos,
cuyas humildes Cabañas
embidiaràn por el mundo
los mas sobervios Monarcas.
Desde el Trono soberano,
que Seraphines esmaltan
con fuego de amor, os traygo
esta gozosa Embaxada.
En la Ciudad de David,
oy ha nacido entre pajas,
el que es Salvador del Mundo,
del Padre Eterno palabra.
El Mesias, que prometen
las Escrituras Sagradas,
Christo Jesvs, Hombre, y Dios,
y Redemptor de las Almas.
Por señas de esta verdad,

vereis en paños, y faxas
embuelto, y en vn pesebre,
l Rey de Gloria, y de Gracia.

saparece el Angel, y cantan los Musicos: Gloria in Excelsis Deo, &c.

Què musica tan suave!
b. Què divina consonancia!
Mil veces en hora buena,
uestra pobre morada
ga el Rey de Cielo, y Tierra,
a vencer en Batalla
yrano del Abismo,
o, que en sombras se apagá.
Vamos à darle obediencia,
o quede en la majada
tor, que yo la asseguro,
s tal Cordero la guarda.
ia, Zagales dichosos;
dichosas Zagalas,
d, vereis al Pastor
is supremas Montañas;
ayoral de los Cielos,
à la tierra humilde baxa,
ando vna sola oveja,
ida por su desgracia;
lexando en el Desierto
nta y nueve, à esta llama,
busca, y enamora,
ie à sus voces ingrata;
e bolverla en sus ombros,
perdida, y cansada,
risco Soberano,
eleste Cabaña.
l, y conformes todos,
Niño demos gracias:
a à Dios en las Alturas,
en la tierra al Alma.

Pasq. Llamad à Lisardo, à Tirsa,
à Dantèo, y à Silvana,
à Marsila.
Silv. Yà Marsila
llega contenta, y vfana.
Pasq. De Belèn cantan la viene,
à Dios nacido alabanças
en el Psalterio: escuchemos,
que en tal noche todo es gracia.
Canta Marsila encubierta.
Marsil. Ay verdades, que en amor,
siempre fuisteis deseadas,
exemplo son las de vn Niño,
pues con mentiras se pagan.
Porque tratè con engaño,
Niño, tus verdades claras,
què de quexas vì en tu boca!
què de perlas vì en tu cara!
Yà conozco en los efectos,
quando mi pecho se abrasa,
que en vano llama à tu puerta,
el que no te ofrece el Alma.
Bendigan, Señor, los Cielos,
pues gozo ventura tanta,
el yelo con que me enciendes,
la nieve con que me abrasas.
Porfiè con humildad,
todo el porfiar lo acaba,
que el que piensa que es querido,
si es humilde, no se engaña.
Mi dicha ha sido tan grande,
adorandote en las pajas,
que juntos vì à media noche,
Luna, Sol, Estrella, y Alva.
Sale Marsila Pastora.
Silv. Par diez, que viene Marsila
hermosa, quanto bizarra,
y bizarra, quanto honesta.
Pasq. Es destas Selvas Diana.
Marsil. En buen hora esteis, Pastores.

mas immoble, que vna Maya,
de honor tan baxo, y ratero,
que porque no se le caya,
no ossa quitarse el sombrero:
Por no vèr vn embidioso,
que dichas agenas mudan
tan infame, y malicioso,
que porque al otro saludan,
le muerde perro rabioso.
Por no vèr hazerse igual
al discreto, el presumido,
por no vèr vn Oficial,
que mas gasta en vn vestido,
que su trabajo, y caudal.
Por no vèr vn Mercader
en vn año enriquecer,
sin otra Fè, que su Tienda,
que por comprar mas hazienda,
se venderà à Lucifer.
Por no vèr las luces bellas
de vnas loquillas mugeres,
fixas no, errantes Estrellas,
que en cintas, y en alfileres
gastan mas, que valen ellas.
Dame esto tantos enojos,
que por no vèr la locura
de sus mundanos antojos,
me sacàra, y es cordura,
otras mil veces los ojos.
Del. Por mi estàs en la Verdad.
Apet. Oy, que à conocerla llego,
no me haze novedad,
porque todo el mundo es ciego
de incurable ceguedad.
Es ciego el que de amor muere,
y dà su vista en despojos
al Sol, que el alma le hiere,
y llama luz de sus ojos,
à quien sacarselos quiere.
Es ciego todo ambicioso,
el gloton, el vsurero;
el maldiciente, el tramposo;
el descortès, el fullero,
el avaro, el embidioso.
Es ciego, quien piedra imàn
del amor, gusta atraer
hierros, que muerte le dàn,
y el hombre, que en en su muger
vè las galas, no el galàn.
Es ciego, quien à su amiga
otros amores ataja,
y en su cama los abriga:
ciego, el que en otros la paja
vè, no en sus ojos la viga.
Ciego (aunque Ulises me arguya)
quien el canto de Sirenas
huye, si verlas no huya:
ciego el que en casas agenas
vè las faltas, no en la suya.
Ciego, quien muger compuesta,
Phenix de hermosura, adora:
ciego, quien la deshonesta
muger sirve, y enamora,
y juzga la suya honesta.
Ciego, quien à vèr combida
trances de la agena suerte,
la propria no prevenida:
ciego, quien no vè la muerte
en sì mismo, y en su vida.
Ciego, quien tantas verdades
no vè deslumbrado al fuego,
de Idolillos, ò Deydades:
y mas que todos, es ciego,
quien no vè estas ceguedades:
Del. Mira si importa cegar,
para tantas cosas vèr.
Apet. No tengo que desear.
Del. Aqui te puedes poner,
que yà es tiempo de cantar.
Imaginan vn portento.

quan

quantos estàn en la Plaza:
has templado el instrumento?
Apet. Templado està.
Del. Es linda traza.
Apet. Và de musica, y de cuento.

Sube Apetito sobre vna mesilla, toca la guitarra, y luego dize:

En este papel se cuenta vna admirable, y verdadera historia, que sucediò en el Paraìso Terrenal. De como vn Capitan se enamorò de vna doncella, y con falsas promesas de fingidos bienes, engañò à la bobilla, la hizo su esclava, y sacò de su tierra. Cuentase, como vn hermano suyo vino à libertarla; y los inmensos trabajos; que padeciò en esta empresa. Es caso muy vtil, y entretenido, como se verà por su relacion, que es la que se sigue:

Canta à la guitarra, en tono de Ciego.

DEsde Poniente à Elevante,
hasta allà al Septentrion,
con alta voz retumbante,
es cosa justa que cante
vn caso de admiracion.
En el Paraìso vivia
vna Dama muy hermosa,
dotada en sabiduria,
que su padre la tenia
para ser de Dios Esposa.
Esta tenia vn hermano,
en todas letras sapiente,
en servir à Dios, muy sano,
Autor del nombre Christiano,
Hijo del Omnipotente.
En los Cielos enseñò
el Mancebo Theologia;
y al Paraìso llegò
vn Capitan, que cayò
de la mayor Gerarquia.
En Sierpe se transformò,
por engañar la Doncella;
vna mañana la viò,
y assi como la mirò,
se encendiò en amores della.
Venciò, pues, su honestidad,
y cautivòla tambien;
mas quiso la Magestad
de Dios nacer en Belèn,
para darla libertad.
Apet. Yà bien puedes repartir
papèles, y coger quartos.
Del. De quantos llegan à oìr,
aunque son oyentes hartos,
ninguno llega à pedir.
Apet. Hà vulgo necio, y ratero,
quanto provocas mis iras!
por què tu aprobacion quiero?
à ser coplas de mentiras,
dieras aplauso, y dinero.
Del. Ea, mortales, llegad:
Tu, Gentilismo, què esperas?
Dice dentro el Gentilismo.
Gent. Essas locuras dexad,
porque todas son quimeras;
y creerlas, necedad.
Del. El Gentilismo no sabe:
llegad, Pueblo Hebreo, vos,
comprad la historia suave.
Dice dentro el Judaismo.
Jud. El decir, que nace Dios,
es vn escandalo grave.
Del. Hereges, què os deteneis?
por què encubris la aficion?
Dice dentro la Heregia.
Hereg. Esse caso no entendeis,
oìd mi interpretacion,

y despues le vendereis.
Del. Christiano, por què no llevas
la Historia, que te diò vida?
parece que no la apruebas.

Dice dentro el Christianismo.

Christ. Es Historia muy sabida,
vendednos cosas mas nuevas.
Del. Muy mal despacho tenemos.
Apet. Que no puede ser peor.
Del. Pues, Apetito, què harèmos?
Apet. Deleyte, yà eres dolor,
que me reduces à extremos.
Ciego, pobre, triste, esclavo
me hallo, aunque estoy contigo,
siendo la deydad que alabo;
mas veo, porque te sigo,
que en mis desdichas acabo.
Del. Esto, mi Amo, durò
lo que ha sido Dios servido,
escurrome, porque yo
no sirvo à quien impedido
està de gozarme.
Apet. No
te iràs ingrato cruel.
Del. Busca otro Lazarillo.
Apet. O traydor! O amigo infiel!
Del. Prenda de mi amor sencillo,
te dexo aqueste cordel.

Desciñese Deleyte un cordel, y daselo à Apetito.

Apet. Yà mi desesperacion
le acepta: Deleyte, aguarda;
pagarète la intencion.

Và Apetito con el palo tras el Deleyte, y huye.

Del. Palos de Ciego, oste, guarda.
Apet. Tus extremos, llanto son.

Vase Deleyte, y sale el Hombre.

Homb. Apetito, què furor
te saca fuera de ti?
Apet. Què furor, sino tu amor?
Homb. Tu gusto siempre seguì,
y yà tu gusto es dolor.
Apet. Aqui no ay mas que esperar;
y pues no suele dexar
Deleyte, mas que la pena,
yo vn cordel, tu vna cadena,
morir, y desesperar.
Homb. Consultèmos la Razon.
Apet. Consultèmos à la Culpa.
Homb. No da Razon permission.
Apet. Ni la Culpa nos disculpa.
Pen. No hazeis de Pena mencion?

Sale la Pena.

Si la eterna mereceis,
què dudais, que os deteneis?
ahorcaos luego los dos.
Apet. Es muy justo.
Homb. Temo à Dios.
Pena. Temiendo, mas le ofendeis.
Apet. Salgamos de tanto mal,
acabe à los dos vn lazo.
Homb. Tente, Apetito bestial.

Apetito quiere echar al cuello del Hombre vn lazo del cordel, y le ayuda la Pena.

Pen. Pena soy, tu cuello enlazo.
Homb. Favor, Razon natural.
Pen. Culpa, dame tu favor.

Sale por vna puerta Razon, y por otra la Culpa.

Raz. Quien me llama?

Culp. Quien me implora?
Homb. Un infeliz pecador.
Pen. Una esclava, que te adora.
Homb. Mi desdicha.
Pena. Mi furor.
Culp. Pena prosigue.
Raz. Detente.
Culp. Tu impides su libertad?
Raz. Yo le aconsejo prudente.
Culp. Condenale su maldad.
Raz. Caridad le salve ardiente.
Culp. Favor, Vicios. O infelice!
que huye el Hombre del Letheo
à otro estado mas felice.
Raz. Virtudes, hijas de Orpheo,
librad al Alma Euridice.

De parte de la Culpa el Coro de Vicios: de parte de Razon el Coro de Virtudes, y cada Coro diga cantando.

Vicios. Hombre, que gloria deseas?
Virtud. Si gloria quieres gozar:
Vicios. Vèn por aqui:
Virtud. Vèn por acà.
Vicios. Por aqui los bienes del mundo:
Virt. Por acà los del Cielo hallaràs.
Homb. Yo deseo el Sumo bien,
decid, mi bien donde està?
y si vn Ciego le verà,
que es mi Apetito?
Los dos Cor Vèn, vèn:
Vicios. El mundo te le darà:
Virtud. Oy ha nacido en Belèn.
Vicios. Vèn por aqui:
Virtud. Vèn por acà:
Vicios. El mundo te le darà:
Virtud. Oy ha nacido en Belèn.
Hom, En estos miro el Letheo. *A los Vic.*
Vicios. Vèn, vèn.
Hom. Esta musica es de Orfeo. *A las Vir.*
Virtud. Vèn, vèn.
Homb. O què desigual empleo,
el vno, y otro serà.
Vicios. Vèn por aqui:
Virtud. Vèn por acà.
Vicios. Hombre, què gloria deseas?
Virtud. Si gloria, &c.

Prosigue la Musica como la primera vez.

Hom. Gozase aqui mi apetito.
Vicios. Vèn, vèn.
Homb. Mas este es bien infinito.
Virtud. Vèn, vèn.
Homb. Su gracia excitante admito,
que mis obras seguirà.
Vicios. Vèn por aqui.
Virtud. Vèn por acà.
Vicios. Hombre, que gloria deseas?
Virtud. Si gloria, &c.
Culp. No puede darte contento
esse bien, que à Belen baxa,
que bien nacido entre paja
(hombre) llevarsele ha el viento;
en tan leve fundamento,
tanta grandeza humanada,
tèma la Soberbia hinchada;
que vn soplo la encenderà,
y vn soplo la apagarà,
y assi todo serà nada.
Raz. El Cielo (Culpa) maldiga
tus malicias, pues no vèn,
que es Casa de Pan, Belèn,
y en paja nace la espiga:
el hombre, provida hormiga,
vaya al Portal diligente,
verà con amor ardiente,
sin que sus favores tasso,

ſuego en paja, que le abraſſe,
y trigo, que le ſuſtente.
Culp. No sè por què nos condenas,
como del hombre enemigos,
quando el Cielo à ſus amigos
ſe precia de darlos penas.
Raz. Eſſas penas ſon tan buenas,
que dàn aliento, y conſuelo,
porque en ſu paciencia el Cielo,
gloria vinculado hà.
Vic. Vèn por aqui.
Virt. Vèn por acà.
Vic. Hombre, què gloria deſeas.
Virt. Si gloria quieres, &c.
Proſigue la Muſica.

Aparece vn Angel, quita al Hombre la cadena, y toca los ojos à Apetito.

Angel. Hombre, Apetito.
Los dos. Señor.
Ang. En eſta noche dichoſa,
à la Culpa tenebroſa,
vença luz del Dios de Amor:
Ceſſe yà el fiero rigor
de eſſa priſion: Fè Divina
de vn Soldado te ilumina,
libre de hierros, y enojos:
Tu, Apetito, abre los ojos,
que ſoy de Dios medicina.
Deſaparece el Angel.
Homb. O Divino Raphaèl!
no eſcondas tanta hermoſura.
Apet. Angel, ſi es tuya la cura,
como das viſta ſin hiel?
Los Cielos deſtilan miel
en noche tan clara, y buena.
Homb. Yà me dexa la cadena
àlas de vida, y de gracia.
Pena. Acabòſe mi deſgracia,
toda ſoy gloria, no Pena.
Raz. Oy tiene fin el dolor
de eſtado tan infeliz.
Cul. Culpa ſoy, pero feliz,
pues tengo tal Redemptor:
Vença, Razon, tu eſplendor;
voſotros, Vicios, dexad
ſitio de tanta bondad.
Raz. Yà gozoſos los Paſtores,
cantando vienen amores
al Niño Dios: Eſcuchad.

Salen todos los Paſtores, Invierno, y Noche, cantando, y baylando.

Todos. Zagalejos, venid à Belèn,
que nos dà en Invierno el Abril,
à media noche dos Alvas,
y en vna flor, flores mil.
Silv. Baſta de bayle, y cancion,
y pues nueſtro Niño vemos,
humildes le ſaludèmos.
Homb. Hable por todos Razon.
Raz. En tan forçoſa ocaſion,
aunque mi Razon ſe aſſombre,
aun de ſu ineſable nombre,
hablar es bien que me quadre,
pues la palabra del Padre,
habla en nueſtra lengua al hombre:
Deſnudo Dios de Amor, cuyos harpones
Victoria claman, almas por deſpojos,

fle-

flechando en arcos dos, tus bellos ojos,
instab'es metas, duros corazones:
O bronces, ò diamantes, bien dispones
la guerra, y à piedad tantos enojos,
al diamante invencible, rubìes rojos,
rayos de ardiente luz al bronce opones;
No desperdicies en tus luces flechas,
en tus lagrimas no valas de fuego,
armas, à que se rinden mis desmayos:
Basta, que tantas culpas satisfechas,
nube el pesebre, à vèr, y sentir llego,
en dèbil paja, penetrantes rayos.

Silv. Ofrezcamosle, Zagales,
aunque es tanta su riqueza,
dones de nuestra pobreza,
en todo tan desiguales.
Que pues tan pobre ha nacido,
admitirà los deseos.
Pasq. Cortos seràn los empleos
de quanto tiene escondido
el Oriente en su Thesoro.
Marsil. Cada vno en su interior
se dè al Niño con amor.
Homb. No tiene precio tal oro:
Silv. Mientras el celeste carro
descubre rayos de fuego,
vaya algun alegre juego.
Pasq. Sea el del santo Mocarro.
Marf. Dèl me libre Dios, amen.
Noch. Por què en jugarle reparas?
Marf. Porque convierte las caras,
la mas hermosa, en farten.
Silv. Tambien de risa se muere
al primer gesto que vea.
...v. A los propositos sea.
Raz. Esse, la Culpa no quiere.
Culp. No es apropósito el juego,
aunque lo defienda el nombre.
Apet. Pues la Pena el juego nombre,
Pena. Yo al del avejon me llego.
Homb. Es juego muy atrevido,
que jugando al avejon,
dàn al hombre pescozon,
que le dexan sin sentido.
Inv. No hallareis juego agradable
à tantos gustos?
Noch. Loado
es el juego del Soldado.
Raz. Esse es vn juego admirable,
y la ocasión nos combida,
pues el Soldado Divino,
del Cielo à la tierra vino,
à darnos eterna vida.
Apet. Quien serà Juez?
Homb. La Razon,
que es el alma de la ley,
y sentencie el Niño Rey,
en grado de apelacion.
Raz. A justicia no me niego:
Silv. Sea vara este Cayado. *Daſele.*
Raz. Pues en el nombre sagrado
del Niño Dios, và de juego.

Sientanse todos, Razon en medio, en vn lugar algo mas alto, con vn Cayado en la mano.

Raz. De los Paìses Empyreos,

vn Soldado llega oy;
y aunque de pecho invencible,
viene vencido de Amor.
Fuè General en la Guerra,
contra el sobervio Dragon,
cuya cola ilustre parte
de los Astros derrivò.
Venciòle en campal Batalla,
y al gran Miguèl cometiò
desterrarle à los Abismos
del calabozo inferior.
Amor luego le hizo Guerra;
cuyas fuerças tales son,
que vencido, y aun desnudo,
à la tierra le embiò.
Bien serà, que le vistamos,
pues este immenso Señor
viste las Almas de gloria,
los Cielos de resplandor.
No pide ricos brocados,
ni telas de gran primor,
sino dones, y virtudes
de divina perfeccion.
No porque de ellas carezca;
que quantas el hombre hallò,
todas son de los Thesoros
de este rico Emperador,
sino porque las riquezas,
que su Magestad nos diò,
quiere que se las bolvamos;
como à Dueño cuyas son.
Desnudo nace, porque
tanto estima nuestro dòn,
que dè se viste, y dà en precio
quanto abraza todo vn Dios.
Vistanle, pues, à este Soldado
desnudo; ò què compassion!
acreedor de los mortales,
y voluntario deudor.
Culp. Yo le ofrezco mi esperança.
Pena. Y yo mi feè.
Marfil. Yo mi amor.
Inviern. Yo castidad.
Pasq. Yo pobreza.
Silv. Yo obediencia.
Noch. Humildad yo.
Homb. Yo fortaleza.
Apet. Yo paz.
Raz. Yo finalmente le dòy,
quantos dones, y virtudes
su gracia nos infundiò.
Vestido nuestro Soldado,
invencible Campion,
todo hombre se tenga en buen
no cayga en Culpa; atencion:
Cielo, y Tierra en el principio
hizo el immenso Criador,
de nada: atributo proprio,
incomunicable accion.
Mandò se hiziesse la luz,
hizose como mandò,
dividiendo las tinieblas
de su claro resplandor.
Criò el Firmamento hermoso,
los arboles dieron flor,
y para la noche, y dia,
dos lumbreras, Luna, y Sol.
Criò pezes, aves, brutos;
y vltimamente criò
nuestros Padres Adàn, y Eva,
hermosos con perfeccion.
En ellos resplandecia
la Fè.
Pena. Fè.
Raz. Esperança.
Culp. Esperança.
Raz. Y Amor.
Marfil. Amor.
Raz. Y las Virtudes Morales,
que dàn al Alma valor.

Hizolos de todo dueños,
que la pobreza mayor,
Pasq. Pobreza.
Raz. Es no atar à sus thesoros
el humano corazon.
Vivia con humildad:
Marsil. Humildad, la Noche errò:
Noche. Humildad, humildad digo.
Raz. Noche de tal esplendor,
no ha de admitir leve sombra
en tanta moderacion,
que Dios se humilla à ser Hombre,
porque suba el Hombre à Dios.
Es humildad fundamento
mas alto, quanto inferior
de las Virtudes Morales,
y no por hallarse oy
en el mas intenso grado
de luz, se ofusque al horror
de sobervia, tenebrosa
Noche, en que Luzbèl cayò.
En penitencia, vn requiebro
diga al Niño.
Noche. Dirè dos,
y docientos mil requiebros;
alienteme su fervor:
Telas de oro faltan *Cant.*
à mi Niño Dios,
en las telas le embuelvo
de mi corazon.
Raz. Vivian con humildad,
y santa aniquilacion,
no adorando en vanos Templos
el Idolo de su honor.
Què castidad!
Inviern. Castidad.
Raz. Que pureza
guardaban en alta vnion
de las almas tan vnidas,
que eran vna, en cuerpos dos:
Resignaronse en las manos
del Soberano Señor,
que con los bienes del mundo,
los divinos hermanò.
Gozaban el Paraìso,
solo vn arbol les vedò,
Arbol del bien, y del mal,
de Gracia, y condenacion.
Que su fruto no comiessen,
à nuestros Padres mandò,
porque perderian la Gracia,
y toda su succesion.
Mostraron gran fortaleza.
Culp. Ola, invencible Sanson,
hombre valeroso, y fuerte.
Pasq. Voto à san, que se durmiò.
Apet. Los cabellos le ha cortado
Dalida.
Noche. Està sin vigor.
Pena La Culpa siempre acobarda
al mas bravo valentòn.
Homb. Fortaleza; mas ay Cielos!
sin fuerças, cobarde estoy.
Raz. La vida es vn breve sueño;
quando el infernal Leon
te cerca, para tragarte,
duermes?
Homb. Eva me engañò.
Raz. Sal del Paraìso, ingrato,
à comer pan de dolor,
y à labrar la dura tierra,
regandola con sudor,
sean abrojos, y espinas
el fruto de maldicion.
Pena. Ea, salga en penitencia.
Noche. Esso es ya mucho rigor:
que por ser el Hombre flaco,
Dios nace.
Raz. Pues què faltò
como gallina cobarde,

siquie-

si quiera imite su voz,
entre timidos polluelos.
Culp. Es dia de su perdon,
vaya en fiado, y sin costas.
Raz. Y esso puede ser, Razon?
Culp. Claro està, siendo justicia.
Raz. Despues pagarà el fiador.
Embidiòsa la Serpiente,
que desde el Cielo cayò,
persuadiòles que comiessen,
y serian como Dios.
Comieron, y la Sobervia,
sus ojos al punto abriò,
vieron, que estaban desnudos,
con vergonçosa aficion.
Perdida, pues, la justicia
original, y el amor:
Marf. Amor.
Raz. Que es de las virtudes alma,
al fin todo se perdiò.
Fè tenian.
Pena. Fè;
Raz. Pero muerta,
que quando vive su ardor,
penetra Cielos, y sube
sobre el Angel superior.
No guardaron obediencia.
Silv. Obediencia:
Raz. Que està segura de error,
que el error es voluntario,
y su voluntad negò.
Dios, despues de medio dia,
visitandolos, llamò
à juicio estos ingratos,
mas huyeron de su voz.
Echòlos del Paraìso,
la puerta vn Cherub guardò
con vna espada versatil,
del pecado abrasador.
Yà labran la dura tierra
con pobreza:
Pasq. Pobreza:
Raz. Y con sudor;
y al fin quedamos sujetos
à eterna condenacion.
La immensa Misericordia
por nosotros abogò
en el alto Consistorio,
donde este pleyto passò.
Alli de las tres Personas
Amor Divino alcançò.
Marf. Amor:
Raz. Que el Verbo Eterno se oblig
à la humana redempcion.
Passaron cinco mil años
de esperança.
Homb. Culpa diò
al Niño esperança.
Apet. Culpa:
Culp. Esperança le dì yo;
y agora esperança ofrezco
de la gloria.
Raz. Yà faltò:
Cul. De vèr al Niño, es verdad,
porque tengo possession.
Raz. Bastante descargo ha sido,
merece, Culpa, perdon,
que los bienes posseìdos
no se esperan en rigor.
Quantas vozes de Profetas
pidieron al Salvador!
à los Cielos el rozio!
à la ingrata tierra, flor!
A Abrahan, por esta Fè,
el Cielo le prometiò.
Todos. Fè, Fè.
Pena. Todos han errado;
sola tengo obligacion
de responder.
Raz. Fè es de todos,

nô

no ay en el mundo Region
tan sorda, que no ha de oìr
sus vozes, ni obstinacion
de judayca perfidia
de heretico engañador,
q̃ al fin no venga à rendirse;
Pero quien te divirtiò,
Pena, que no respondiste?
n. La Culpa me arrebatò
los sentidos, refiriendo
no sè que cuento, ò ficcion:
ulp. Atendiera à la verdad,
pues que mi conversacion
à nadie fuerça.
mb. Apetito
tambien su assenso robò.
n. No puedo negar la Culpa;
soy Pena.
ulp. Su feè muriò.
z. En noche del Nacimiento
sea su Resurreccion.
Restituye tus potencias
en alta contemplacion
al Niño, y con viva feè
participa su calor.
Y porque experiencia pruebe
efectos de tu oracion,
dile vnas jaculatorias,
cuya presteza, y fervor
u pena transforme en gloria;
le hiera dulce harpon.
a. Mi pena yà es amorosa;
mi feè clara vision.
Bien mio, Jesvs Amado,
dueño del Alma, ay mi Amor!
quien no te huviera ofendido!
uyo es mi corazon.
Afectuosa es la gracia.
Què mucho, con tal ardor?
b. Ardor entre nieve, y yelo?
Inv. Nieve, y yelo junto al Sol?
Raz. Como digo de mi cuento,
en feè del Niño alcançò
Abraham vna infinita,
y eterna generacion.
Finalmente, aquesta Noche,
Dios su palabra cumpliò,
vistiendo de carne humana
la Palabra, que engendrò.
Yà tendrèmos nueva feè.
Pena. Fè:
Raz. Con mas firmeza, y vigor;
pues tan largas esperanças
oy llegan à possession.
Ved, què humildad entre pajas!
Noche. Humildad,
Raz. Què fortaleza al rigor!
Homb. Fortaleza
Raz. De los tiempos, que conspiran
las fuerças contra su Autor.
Què obediencia al Padre Eterno!
Inviern. Obediencia,
Raz Què favores, y què amor!
Silv. Amor, Marsila?
Marsil. Amor, pues.
Pasq. Tarde fuè.
Raz. Marsila errò.
No ay disculpa en tales yerros,
aunque son yerros de amor,
por pena, en vna coplita
al niño pida perdon.
Marsil. No soy Poeta.
Raz. Esta Noche,
todos, Marsila, lo son,
que andan las Musas bolando
entre el vino, y el turron.
Mars. Niño de oro hermoso, *Canta.*
que estàs al yelo,
si eres Niño de oro,
dora mis yerros.

Raz. Pasmòse naturaleza
en profunda suspension,
viendo el Mysterio mas alto,
que ingenio humano alcançò:
Dios nacido, Dios desnudo,
Dios humilde, Niño Dios,
sujeto à las inclemencias
del tiempo, y mas del amor:
Marsil. Amor.
Raz. Aun todos los nueve Coros
rindieron à su Criador
tributos de encogimiento,
y pasmos de admiracion.
Què mucho, viendo ensalçada
la pobreza à tanto honor;
pobreza, quien diò pobreza?
Apet. Pasqual.
Pasq. Pobreza di yo,
mas viendo riqueza tanta,
pobreza se me olvidò.
Raz. Haga al Niño vna mudança:
Pasq. De vida fuera mejor:
como me ayude Marsila:
Marsil. No sè baylar.
Raz. Si dançò,
aun escondido en el vientre,
el Bautista Juan, al son
del Maestro, que la prima
cuerda suave tocò;
què mucho dances, Marsila?
Marsil. No me rueguen, que es peor.
Dançan los dos.
Raz. Vengan aqui los mortales
à tomar vna leccion,
no en theoricos discursos,
que la eloquencia dictò,
sino en practica eficàz,
que el Soberano Doctor,
en Cathedra de vn Pesebre,
obra con infante voz.
Eva, tù, que à los engaños
del mentiroso Dragon
creiste, dando à tu Esposo
la fruta, que le hechizò,
que olvidando la humildad:
Noche. Humildad.
Raz. Del polvo, que yà os cegò,
os quisisteis levantar
Luzbeles sobre Aquilon,
que con vanas esperanças:
Culp. Esperança.
Raz. En las plumas de ambicion,
en feè
Pena. Fè.
Raz. De locas promessas,
os dais al viento veloz.
Las Virtudes que perdisteis,
venid à cobrarlas oy,
aqui de gracia se dàn,
y lucen con perfeccion.
La Fè resplandece viva.
Pena. Fè.
Raz. Dà caridad su esplendor,
la Esperança, ancora tiene:
Culp. Esperança.
Raz. Firme al mortal Galeon.
La Humildad es inefable:
Noche. Humildad.
Raz. Pues infinito baxò:
La Fortaleza, invencible
Homb. Fortaleza.
Raz. Contra el Reyno del horror
La Pobreza inestimable,
Pasq. Pobreza.
Raz. Que en la desnudèz cifrò
thesoros, que aun no comp[...]
con afecto el corazon.
La obediencia al Padre Etern[o]
Silv. Obediencia.
Raz. Con tan grande sujecion.

què morirà, por cumplir,
lo que vna vez prometiò.
El premio serà conforme
à las grandezas que obrò;
el Cielo, Tierra, y Abismo;
le daràn adoracion;
y aunque ciega debe ser
Obediencia, sorda no.
Marsil. Silvano, Obediencia.
Silv. Creo,
que sordo, y aun ciego estoy.
Luz del Niño me deslumbra,
suspendeme tu oracion.
Raz. No ay escusa en la Obediencia,
proprio querer te cegò.
Hiziste tu voluntad,
mi voluntad, y razon
es, que te haga la mamona
Pasqual, y el Invierno atroz
dispare la ballestilla.
Silv. A mi mamona? esso no,
voto al Sol, de no sufrillo.
Raz. Desobediente, si Dios
està mamando à los pechos,
què resistes? *Silv.* Gran rigor!
Pasq. Dispara.
Silv. Obediencia haze
mamar, Niño, al mas atròz.
Raz. No ves à Isac yà nacido,
que al monte en passo veloz,
llevarà obediente al Padre
la leña de su oblacion?
Yà las figuras se cumplen,
que el Cielo nos diseñò
en la Escritura Sagrada.
Yà este nuevo Salomon
se desposa con el Alma;
venid, Hijas de Sion
à verle, que en este dia
su Madre le coronò,
Calle en su tiempo la trompa,
cesse el belico rumor,
todo es paz, todo quietud.
Invier. Apetito, Paz.
Culp. No oyò
el estruendo de la Guerra;
y la paz le descuydò.
Apet. Paz, paz.
Hombr. Pues quien riñe aqui?
Raz. Sin duda, que la atencion
te roba el Niño. *Apet.* Es Apolo
feo, en su comparacion.
Raz. De Apolo agora te acuerdas?
Apet. Es hermoso, y es Pastor.
Raz. Tambien Poeta; y pues tienes
à su memoria aficion,
canta al Niño vn Villancico,
con su espiritu, y favor.
Apet. Yo no imploro vanidades
para tan grave ocasion,
solo mi espiritu basta,
que el mismo Apolo embidiò:

Canta Apetito.

Ay como gime, mas ay como suena
la bota, quando està llena
de licor!
Ay como guisan la cena
los Pastores de Belèn
con primor,
ajos, y migas en la sarten;
y los torreznos tambien
corrèn, luchan, bullen, gritan, chillan,
saltã, cantan, dançan, y baylan vn sal-
(talèn;
Vèn, vèn Zigaltjo vèn,
que al nacer mi lindo Amor,
clarin, que rompe el Alvor
no suena mejor.
Què os parece? *Raz.* Como tuya,
Apetito, es la cancion.
Apet. Todo es bueno en Noche-Buena,

-do buena la intencion.

Raz. Ea, Paſtores dichoſos,
à quien Gracia conociò,
adoradle preferidos,
à ſobervia preſumpcion.
Dadnos, Jesvs, de los bienes;
que os agradan mas à vos,
que ſon Virtudes del Alma,
vueſtras las dirè mejor. *Reſondan:*
Fè, Eſperança, Caridad,
Caſtidad, y Contricion;
Caſtidad, quien la ha ofrecido?

Pena. Invierno. *Invier.* Pues yà la doy.

Raz. Caſtidad es cuydadoſa,
que ſi Joſeph, la ocaſion
no huyera con diligencia;
cayera; y aſsi cayò
David, viendo à Berſabè.

Culp. Como, Invierno, en el rigor
de tu frio engendras fuego?

Invier. Què eſtado, tiempo, ò region
de peligros amoroſos
eſtàn ſeguros? perdon
merezca por eſta vez,
que otro objeto arrebatò
mis potencias.

Raz. Sea en buen hora;
con agradable vnion,
dexemos juego, y Portal,
ſi quien bien ama, dexò.
Caſtañetas, inſtrumentos,
prevenga cada Paſtor,
que no ay amor ſin mudanças,
y otras no ſufre eſte amor.

Con varios inſtrumentos, guitarra, adu- fe, ſonajas texuelas, morteruelo, à vſo de Aldea, cada vno de por sì, eſtandoſe qui- dos, ſin tocar la Muſica, cantando vna copla, la que repetiràn todos baylando, con relinchos, y algazara.

Cant. Apet. Al vſo de nueſtra Aldea
cantemos al Niño Dios,
y echele cada Zagal
ſu copla, y ſu corazon.

Marſil. Ojos de vida teneis,
con ellos me dais la muerte,
ſi en mirar eſtà mi ſuerte,
cien mil años me mireis.

Silv. Aſſomate à eſſa ventana;
ſi la tiene el Portalillo,
y veràs à quien te adora;
muerto de amor, y de frio.

Paſq. Maria, vueſtros cabellos,
de oro ſon, bolando vàn,
las àlas de Amor podràn
ſolo bolar, y cogellos.

Inviern. Bonita, la rebonita;
Hija del Eterno Padre,
del Amor Divino, Eſpoſa,
y del Verbo Eterno, Madre.

Noche. Eſta doy por deſpedida,
y mi amor no ſe deſpide:
A Dios, Niño, à Dios, Maria;
à Dios, Joſeph, Padre virgen.

F I N.